

sol menor» de Mozart, una de las obras que nuestro inteligente director sabe realizar con mayor finura y auténtico sabor y por fin la admirable versión que nos dió en el último festival del «Idilio de Siegfried». De este delicado poema tuvimos la sensación de que un tino exquisito había presidido el finiquito del detalle; el ambiente sonístico de cada voz, tan noblemente llevada por Wagner, fué realizado sin empobrecer la sonoridad de la orquesta. Oímos también «Le festin de l'araignée» de Roussel, composición que, al ser presentada sin el ballet correspondiente, se oye algo pobre; no es el Roussel de la «Suite en Fa» ni de la «III Sinfonía».

Capítulo especial merecen en esta temporada la actuación de los solistas y del director y compositor Eduard van Dooren, cuyas obras ocuparon casi íntegramente el tercer concierto. Como solistas oímos los pianistas Arnaldo Tapia, Herminia Raccagni y Hugo Fernández; Arnaldo Tapia se presentaba después de su actuación personal, por primera vez acompañado por orquesta, su ejecución fina y bien equilibrada hizo una buena versión del concierto de Grieg. Hugo Fernández actuó con verdadera maestría en el concierto en do menor de Beethoven y Herminia Raccagni demostró sus cualidades admirables de técnica y de memoria en la difícil obra de Carmela Mackenna, que se comenta en otra sección. Como cantante actuó en dos ocasiones la Sra. Adriana Herrera de López. Anotamos en esta artista de extraordinaria conciencia y cultura musical un gran progreso de sus condiciones vocales. Su actuación en obras de Strauss y de Van Dooren fué el mayor éxito.

Eduard van Dooren hizo oír diversas composiciones suyas: el «Pájaro de media noche» (Der Mitternachts Vogel) y el «Hohes

Lied» y el Cuarto Cuadro de la ópera «Savonarola», ejecutado este último por primera vez. Las obras de van Dooren representan en nuestro medio una contribución noble y bien cimentada; en el estilo del romanticismo post-wagneriano, con una orquesta sólidamente llevada a la que tal vez habría que hacer la observación de mantenerse excesivamente en una sonoridad grandiosa, realiza su arte en el que circulan las vehemencias y éxtasis de la más pura filiación germánica. Fuera de la Sra. Herrera de López que ya hemos mencionado, debemos alabar a Hanni Hucke y a los señores Humberto Casella, Onofre Vidal Oltra y Lautaro García y al excelente coro que dirige Humberto Allende.

CONCIERTO DE CÁMARA TAPIA-FRASER

Digna de celebrarse es la iniciativa de Arnaldo Tapia y Norman Fraser de darnos una exquisita audición de música de cámara. Ante una concurrencia de gente conocedora presentaron un programa de gran finura: el concierto en fa menor de Bach para piano y cuerdas, un quinteto de Boccherini y el concierto en Do Mayor de Bach para dos pianos y cuerdas; Tapia, como solista del primero, Fraser, del segundo y, finalmente, ambos en el último nos mostraron que no han perdido nuestros pianistas el sentido de la intimidad musical que exige esta clase de música. A uno y otro debe tributarse un elogio sincero por la conciencia y comprensión con que actuaron.

RADIO DIFUSION

Dentro de este desierto que son las transmisiones, verdadera pesa-

dilla para las personas que tienen una mediana cultura, como también para los que se ven obligados a cualquier trabajo en el radio de algún altoparlante, se notan esfuerzos para variar la eterna rumba o el meloso tango con su acostumbrado hecho de policía ordinario y enervante.

La «Radio Bayer» en su «Hora alemana» de los días Domingo, hace programas interesantes, musicalmente valiosos; la Radio del Ministerio del Trabajo, «Hora de Difusión Artística» para el obrero, que dirige don Jorge Urrutia, merece también un aliento por la labor que realiza en pro de la cultura musical.

Como programas de constante valor artístico, aunque muy repetido, debe señalarse el que diariamente transmite la Radio-Chilena. Su música, en general, la sitúa en un nivel de cultura muy superior al de las restantes radio-transmisoras. Llegue nuestra felicitación a su directora artística Sra. Blanca Anthés de Bombal.

Por último mencionaremos las iniciativas de la Universidad de Chile que se sirven de la radio: Conferencia de Humberto Allende ilustrada con coros, conciertos y presentaciones del Conservatorio, en especial el del Conjunto instrumental y coral de niños y la transmisión de la «Pasión según San Mateo», de Bach, Radio Bayer.

La Facultad de Bellas Artes por su parte ha continuado ofreciendo cada sábado un programa de alto valor musical: obras españolas de toda época hasta el Concierto de clavecín de Manuel de Falla, programas dedicados a Ravel, Bach, Strawinsky con sus últimas obras, Mussorgsky, y cuatro conciertos históricos. Todas estas audiciones han sido acompañadas con explicaciones analíticas y estéticas, y transmitidas por la Radio Chilena.